



OLMEDO DE RIOBAMBA

Es el Decano del fútbol de la Sierra, próximo a cumplir 88 años de vida institucional; tan solo superado a nivel nacional, por el próximamente centenario Patria. Sin embargo, sus momentos de mayor gloria futbolística, los ha venido desarrollando en este nuevo siglo, precisamente, desde el año 2000; donde obtuvo su primer y único título, tres clasificaciones a Copa Libertadores de América y un verdadero protagonismo en los campeonatos nacionales, que no tuvo durante sus primeros 80 años de existencia. Al momento de recordar a sus principales jugadores, debemos remitirnos a esta última fase con pocas excepciones en épocas anteriores.

El arquero de todos los tiempos en este equipo es **Jorge Corozo**. El espigado moreno cuida palos, estableció toda una era en la Institución. Se retiró a inicios del 2007, luego de sufrir una lesión en la liguilla del torneo anterior y con 42 años a cuestas. Con Corozao,



Jorge Corozo

como es conocido en el argot futbolístico, pasó algo singular; buena parte de su carrera como jugador profesional, pasó de manera inadvertida; siendo por ahí arquero suplente del Deportivo Quito y de algún otro equipo. En 1999 se incorpora al ídolo riobambeño y desde ahí, comienza una impecable carrera. Lo anecdótico, es que pasaba de 30 años. Debe de ser un caso excluyente en la historia del balompié, que un futbolista comience a destacarse pasado los 30 años, llegue hasta los 42, en alto nivel de competencia y lo más inverosímil del caso, es que tenga a su propio hijo, como arquero suplente.

Otro arquero, que se recuerda es el paraguayo **Manuel Alvarenga**, atajó las temporadas de 1974 y 1975, de buenas condiciones. Actualmente, está **Omar Estrada**, de la escuela de LDUQ; formó parte de aquella selección sub 20 que clasificó al Mundial de Argentina en el 2001. Viene destacándose como un arquero de oficio, buena colocación y ágil, cumple con la dura tarea de hacer olvidar a Corozo.

En la campaña del 2000 Olmedo queda campeón gracias a la solvencia que desde el arco proyectaba Corozao. Tan desequilibrante fue su rendimiento, que ese año, cortó orejas y rabo; ya que no solo dio vuelta olímpica con Olmedo, sino que además, fue considerado el mejor futbolista del año, tanto en la encuesta anual de Diario El Universo, como en la ceremonia especial de premiación de la Copa AER. Dueño del pórtico, era una muralla contra la que estrellaban los delanteros rivales; solvente en el juego aéreo y de enormes reflejos. Cuando el Olmedo se fue a la B, en el 2003, emigró al Deportivo Cuenca, donde no pudo reeditar sus grandes actuaciones,



Carlos Caicedo

volviendo a Riobamba, para convertirse en las últimas temporadas en el gran referente de triunfos, dentro y fuera de casa, como aquel inolvidable triunfo en el Centenario de Montevideo, ante Nacional en el 2005 por Copa Libertadores.

En la defensa, han destacado jugadores como **Orfilio Mercado**, quien solo en el Olmedo, ha podido llegar a gran nivel; siendo una de las piezas claves, en la consecución del título, al igual que por izquierda, **Wellington Paredes**. Actualmente, brilla con luz propia, el marcador izquierdo **Oscar Bagui**; un jugador potente, de gran condición técnica y que con el pasar de los años, está llamado a ser uno de los más destacados en esa posición; actualmente ya es considerado por Suárez, en las distintas convocatorias a la selección nacional.

Pero, los tres grandes zagueros han sido: **Marcelo Fleitas**, **Carlos Caicedo** y **José Luis Perlaza**. Fleitas, impuso la garra charrúa, temperamento ganador, seguridad en la marca en aquel equipo, que ganó el campeonato. Además, sus arremetidas eran peligrosas al área rival, logrando goles que sirvieron mucho para ganar el campeonato. Caicedo, era el jugador fuerte, sólido, con algunas deficiencias técnicas que las compensaba con sus enormes ganas de salir adelante; convirtiéndose en el complemento ideal que necesitaba Fleitas. En aquel año 2000, surgía **Perlaza**, un muchacho de 19 años y 1,90 mts. de estatura, que sorprendía a todos. Un año después, juega en el sub 20 de Ecuador, que participó en el mundial de esa categoría. Fue puliendo ciertos vacíos en la parte técnica, hasta convertirse en un defensa seguro, rápido, impecable en el juego aéreo al que actualmente, se lo toma en cuenta a todo llamado en la selección. Ha emigrado al fútbol chino donde espera consolidar presencia en el fútbol internacional.

En el mediocampo, rescatamos del cofre de los recuerdos al brasileño



José Perlaza

Expedito Serafín da Silva, conocido como “Chivata”, por su excelente y letal remate; fútbol alegre, propio de los brasileños, buen lanzador de pases y con una trayectoria importante que distinguía su presencia en el fútbol portugués, en esa época muy de moda; así como en equipos brasileños conocidos como el club sport de Recife y en Honduras, en donde incluso, se convirtió en ídolo de la hinchada del Progreso y Oro de ese país. En el Olímpico de Riobamba y otras canchas del país mostró sus pinceladas de gran fútbol.

En la temporada en que Olmedo quedó campeón y aún varios años después, destacaron varios volantes, casi todos ellos, con un estilo de juego similar. Era la clase obrera jugando al fútbol; el overol adjunto a la camiseta; todos mordían, todos tocaban, nadie era estrella, todos se comían el campo. De ellos, **Freddy Brito**, era el más notorio. El “Cholito”, tenía temperamento y un gran remate, que lo puso a prueba con ese golazo en Montevideo contra Nacional, que aún retumba en las laderas del Chimborazo. Pero, tanto como Brito, también lo eran **Wilmen Lavayen**, **Omar Ledesma**, **Imer Chérrez** y **Héctor “Pipa” González**; un morenito que jugaba muy bien por izquierda, era salida abierta, desbordante, poseedor de un gran dominio del balón y del panorama.



Freddy Brito

En el 2004 se involucra en el equipo el argentino **Gabriel Fernández**. Un jugador de enorme potencial técnico y buen remate de larga distancia. Llegó a Ecuador, tras un paso por el fútbol francés y recaló en el Saquisilí de Latacunga, donde comenzó a destacar con hermosos goles, que lo llevaron directo al Olmedo. Con los riobambeños, hizo una gran campaña, entendiéndose a la perfección con la “**Rata**” **Rodríguez**, pues venía desde atrás, armando juego, pero llegando con fuerza y precisión al arco rival. Su nivel de rendimiento, fue tan bueno que entusiasmó a los dirigentes de Millonarios de Colombia; equipo en el que jugó en el 2005, convirtiéndose además, en el mejor extranjero del fútbol colombiano en esa temporada.

En la delantera, Olmedo recuerda a un peruano que hizo historia en el año 1971. **Italo Cavagneri**: jugó solamente la segunda parte del torneo y logró 14 goles, apenas cuatro menos que el goleador absoluto de la temporada, el paraguayo **Obregón. “El concejal”**, como era conocido debido a que, cuando arribó a nuestro país, venía cumpliendo las funciones de Edil en el Concejo Distrital de Lima, era un gran artillero; no era alto, promediaba 1,75 mts. de estatura, agarrado físicamente, una fisonomía muy parecida al brasileño Romario. Era rápido mental y físicamente; no tenía temor cuando entraba al área y cuando estaba frente al arco, buscaba reventar la portería. Jugaba mucho sin pelota, buscando abrir espacios para que sus compañeros tengan facilidades en el juego ofensivo. Era un delantero de esos que se ganan el corazón de su hinchada. Junto a él,



Italo Cavagneri

llegó otro peruano, oriundo de Chiclayo, llamado **Gerardo “Huaqui” Delgado**. Su apodo respondía al homenaje que se brindaba a ese gran puntero sureño, que jugó en River de Argentina. Había jugado en Municipal, Sport Boys de Callao y Defensor Lima; además, participó con la selección peruana en las Olimpiadas de Roma en 1960, en las eliminatorias para Chile 1962 y la Copa América 1963. Es decir, no era ningún desconocido y como tal, tuvo una satisfactoria actuación en el Olmedo, durante las temporadas 1971 y 1972. En este último año, se incorporó un delantero chileno, **Fernando Lobos**, procedente del Magallanes de su país, pero no logró hacer olvidar a Cavagneri.

Por esa época se incorpora el brasileño **Milton Goncalves da Silva**. Oriundo de Pernambuco, llegó al club en 1971 y contribuyó al ascenso del equipo a primera A. Era goleador nato, excelente cabeceador, le decían Milton “Bailarin”, de juego rápido y hábil; jugó en equipos importantes de su país, como el Guaraní y América. Con su fútbol y goles, se ganó a la hinchada olmedina. A mediados de los noventa, surge un jugador nacional, que convierte muchos goles para el equipo, durante varias temporadas:

Max Mesías. Oportuno y rápido; además, tenía precisión a la hora de definir, pero era de esos definidos para un solo equipo, pues cuando salió de Olmedo, no pudo trascender.

En los últimos años han llegado grandes delanteros. En 1999, se incorporó el argentino **Sergio Diduch**, de buena estampa, goleador, las buscaba todas y no arrugaba en el área. En el 2000, la fuerza ofensiva del equipo radicó en dos grandes refuerzos argentinos: **Oscar Pacheco** y **Cristhian Gómez**. Al primero, se lo conoció como “Pachegol”. No vino tan joven, por ello no pudo destacar muchos años en el país, jugando posteriormente, en Liga de Quito, EMELEC y Liga de Portoviejo; con algunos altibajos que, sin embargo, no podrán hacer olvidar su excelente paso por el Olmedo. Era rápido, muy técnico, podía jugar de volante derecho, a ratos, manteniendo el estilo del antiguo alero o incluso jugando de punta de lanza. Su técnica, le permitía ductilidad y su comprensión al dedillo con Gómez, convirtieron a aquella dupla en infernal para las defensas rivales. Levantaba muy buenos centros, que permitieron goles importantes en esa campaña.

Pero, al hablar de “Pachegol”, no podemos marginar al “**Camello**” **Gómez**; un flaco que iba para delante, rápido, bueno en el juego aéreo, pero sobretodo, que sabía con la pelota, especialmente, a la hora de resolver. Fue el goleador del equipo. Luego, fue a EMELEC y otros equipos, sin mayor suceso, hasta que se nacionalizó y volvió al Olmedo, pero sin la resonancia de aquella temporada. Sin embargo, el técnico Suárez, lo convocó a la Selección y lo hizo jugar de volante derecho, puesto en el cual, ha venido actuando en las últimas temporadas. La cinta blanca que siempre se ponía en los botines, hizo moda en nuestro fútbol, en aquella temporada del 2000.

Un año después, en el 2001 llegó el “**Palomo**” **Gómez** a reemplazar a Gómez. Era un corpulento y melenudo centrodelantero, que acostumbraba a recogerse el cabello con un moño y arremeter con todo en el área rival. No le fue mal, convirtió algunos goles, sobretodo de cabeza, era un delantero que generaba preocupación a los defensores rivales. En el 2004, llega el consagrado jugador colombiano **Iván René Valenciano**, un afamado cañonero norteño; integrante de la Selección de su país en el mundial de USA 1994 y uno de los más importantes goleadores de nuestro vecino país. Pasado de peso y veterano, se incorporó al cuadro olmedino y aunque no pudo mostrar todo ese caudal goleador de temporadas pasadas; sin embargo, aportó con valiosos goles a la campaña de su equipo.

Pero sin duda, los dos últimos grandes delanteros que ha tenido el Olmedo, son la “**Rata**” **Rodríguez y Hernán Barco**. La “Rata”, vino con una gran trayectoria; especialmente, del balompié chileno, donde tuvo recordadas actuaciones, en la misma U de Chile. Aquí, demostró su enorme calidad de goleador. Prácticamente, no había partido, donde no marcara, fue enormemente terrible. Se manejaba por todo el frente de ataque, poseedor de buena técnica, excelente juego aéreo, que le permitió anotar muchos goles de cabeza y una frialdad aterradora en el área. Contribuyó con goles importantes en la Copa del 2005; tanto en Riobamba, donde le marcó dos golazos a River Plate de Argentina y en Uruguay donde anotó uno de los goles en la victoria ante Nacional, de ese país.



Hernán Barcos

En la temporada 2006 y en la actual 2007, ha brillado con luz propia, el gaucha Hernán Barco. Llegó a mediados del 2006 y quedó segundo goleador del torneo con 20 goles; un promedio impresionante para quien no actuó más de 25 partidos. En el área es demoledor; tiene la mezcla de varios de los delanteros, que hemos nombrado, por ejemplo; la potencia de Cavagneri para entrar y definir; la frialdad y peligrosidad de Rodríguez, el juego aéreo de Gómez. Es el típico jugador que tiene el gol entre ceja y ceja y que todo equipo lo quiere tener y que toda defensa desea evitar. Al ritmo que va, será uno de los inolvidables extranjeros de nuestro balompié y seguramente, en poco tiempo, porque además, es joven, lo tendremos en destacados equipos del fútbol internacional.

Al culminar la revisión de los más destacados jugadores que han vestido la camiseta del Olmedo, debemos concluir en la siguiente alineación de todos los tiempos: Jorge Corozo; Marcelo Fleitas, Carlos Caicedo, José Luis Perlaza; Freddy Brito, “Pipa” González, Cristhian Gómez, Oscar Pacheco; “Rata” Rodríguez, Italo Cavagneri y Hernán Barco.